

Núm. 1394.

Juércoles

1842.

27 de Enero



AÑO DÉCIMO.

# Boletín Oficial Balear.

## Artículo de Oficio.

### GOBIERNO SUPERIOR POLITICO DE LAS BALEARES.

Subsecretaría. =Circular= Por el ministerio de la Gobernacion de la Península se me ha remitido un ejemplar del tratado de paz y amistad entre España y la República del Ecuador, para noticia de los habitantes de esta provincia, á cuyo efecto he dispuesto se publique en este periódico, como se verifica á continuacion. Palma 26 de enero de 1842. =José Miguel Trias.

### TRATADO DE PAZ Y AMISTAD CONCLUIDO ENTRE ESPAÑA Y LA REPUBLICA DEL ECUADOR EN 16 DE FEBRERO DE 1840.

En el nombre de Dios autor y legislador del universo. =Los gratos é irresistibles afectos de un comun origen y la memoria siempre viva de los fraternales lazos que por tanto tiempo unieron á los súbditos españoles de la península con los habitantes del territorio americano de Quito, conocido hoy bajo el nombre de República del Ecuador, exigian imperiosamente que una medida conciliadora pudiese término cuanto antes á la incomunicacion que desgraciadamente existe entre ambos paises con menoscabo de sus propios intereses y comercio. Inclinado el Real ánimo de S. M. Católica, de acuerdo con el voto nacional, y deseos manifestados por el gobierno del Ecuador á transigir toda diferencia con este territorio, previa renuncia del derecho y soberanía que sobre el mismo com-

pete á la Corona española; S. M. Doña Isabel II, por la gracia de Dios y por la Constitucion de la monarquía española Reina de las Españas, y en su nombre la Reina viuda Doña María Cristina de Borbón, Gobernadora del reino, se dignó autorizar con sus plenos poderes al Escmo. Sr. D. Evaristo Perez de Castro y Colomera, caballero gran Cruz de la Real y distinguida órden española de Carlos III, de las de igual clase de Cristo y de la Concepcion de Villaviciosa de Portugal, gran Cruz de las Reales órdenes de la Legion de honor de Francia y Civil de Leopoldo de Bélgica, consejero de Estado, primer Secretario de Estado y del Despacho, y Presidente del Consejo de ministros &c., &c., &c., para ajustar y concluir sobre la indicada base un tratado de paz con el honorable Pedro Gual, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario nombrado por la República del Ecuador cerca de S. M. Británica, plenipotenciario cerca de S. M. Católica, y con igual rango para las ciudades Anseáticas &c., &c., &c., tambien autorizado por el Presidente de dicha República del Ecuador; y ambos plenipotenciarios, despues de haberse exhibido mutuamente sus plenos poderes que se hallaron en buena y debida forma, han convenido en los artículos siguientes:

Artículo 1.º S. M. Católica, usando de la facultad que la compete por decreto de las Córtes generales del reino de 4 de diciembre de 1836, renuncia para siempre del modo mas formal y solemne por sí, sus herederos y sucesores, la soberanía, derechos y acciones que la corresponden sobre el territorio americano conocido bajo el antiguo nombre de Reino y Presidencia de Quito, y hoy República del Ecuador.

Art. 2.º A consecuencia de esta renuncia y cesion, S. M. Católica reconoce como nacion libre, soberana é independiente la República del Ecuador, compuesta de las provincias y territorios expresados en la ley constitucional, á saber: Quito, Chimborazo, Imbabura, Cuenca, Loja, Guayaquil, Manabi y el Archipiélago de Galápagos, y otros cualesquiera territorios tambien que legitimamente correspondan ó pudieran corresponder á dicha República del Ecuador.

Art. 3.º Habrá total olvido de lo pasado, y una amnistía general y completa para todos los españoles y ciudadanos de la República del Ecuador, sin escepcion alguna, que puedan hallarse espulsados, ausentes, desterrados, ocultos ó que por acaso estuvieren presos ó confinados sin conocimiento de los gobiernos respectivos, cualquiera que sea el partido que hubiesen seguido durante las guerras y disensiones felizmente terminadas por el presente Tratado, en todo el tiempo de ellas, y hasta la ratificación del mismo.

Y esta amnistía se estipula y ha de darse por la alta interposicion de S. M. Católica en prueba del deseo que la anima de que se cimenten sobre principios de justicia y beneficencia la estrecha amistad, paz y union que desde ahora en adelante y para siempre han de conservarse entre sus súbditos y los ciudadanos de la República del Ecuador.

Art. 4.º S. M. Católica y la República del Ecuador se convienen en que los súbditos y ciudadanos respectivos de ambas naciones conserven espeditos y libres sus derechos para reclamar y obtener justicia y plena satisfaccion de las deudas „bona fide“ contraídas entre sí, como tambien

en que no se les ponga por parte de la autoridad pública ningún obstáculo legal en los derechos que puedan alegar por razon de matrimonio, herencia por testamento ó abintestato, sucesion ó por cualquier otro de los títulos de adquisicion reconocidos por las leyes del pais, en que haya lugar á la reclamacion.

Art. 5º. La República del Ecuador, siempre animada de principios de justicia, y deseosa de dar á S. M. Católica un testimonio de amistad y deferencia, reconoce voluntaria y espontáneamente toda deuda contraída sobre sus tesorerías, ya sea por órdenes directas del gobierno español; ya por sus autoridades establecidas en el territorio ecuatoriano; siempre que tales deudas se hallen registradas en los libros de cuenta y razon de las tesorerías del antiguo Reino y Presidencia de Quito, ó resulte por otro medio legítimo y equivalente, que han sido contraídas en dicho territorio por el citado gobierno español y sus autoridades mientras rigieron la ahora independiente República ecuatoriana hasta que del todo cesaron de gobernarla en el año de 1822; y dicha deuda así reconocida será registrada en el gran libro de la deuda interior de la mencionada República para el oportuno pago de sus réditos ó amortizacion del capital, conforme á sus leyes.

Art. 6º. Todos los bienes, muebles ó inmuebles, alhajas, dinero ú otros efectos de cualquiera especie que habiendo sido con motivo de la guerra secuestrados ó confiscados á súbditos de S. M. Católica ó á ciudadanos de la República del Ecuador, se hallaren todavía en poder ó á disposicion del gobierno en cuyo nombre se hizo el secuestro ó la confiscacion, serán inmediata y libremente restituidos á sus antiguos dueños ó á sus herederos ó legítimos representantes, sin que ninguno de ellos tenga nunca accion para reclamar cosa alguna por razon de los productos que dichos bienes hayan rendido, ó podido ó debido rendir desde el secuestro ó confiscacion.

Art. 7º. Así los desperfectos como las mejoras que en tales bienes haya habido desde entonces causados por el tiempo ó por el acaso no podrán tampoco reclamarse por una ni por otra parte; pero los antiguos dueños, ó sus representantes deberán abonar al gobierno respectivo todas aquellas mejoras hechas por obra humana en dichos bienes ó efectos despues del secuestro ó confiscacion; así como el espresado gobierno deberá abonarles todos los desperfectos que provengan de tal obra en la mencionada época. Y estos abonos recíprocos se harán de buena fé y sin contienda judicial á juicio amigable de peritos, ó de árbitros nombrados por las partes y terceros que ellos elijan en caso de discordia.

Art. 8º. Respecto á aquellas propiedades en muebles ó bienes raices de cualquiera especie, que se secuestrados ó confiscados por disposicion, ó á nombre de alguno de los dos gobiernos hubiesen sido ya vendidas, ó de cualquier modo, enagenadas por este ó bajo su autoridad, se dará por él á los antiguos dueños de tales bienes ó efectos, ó á sus legítimos representantes, una competente y equitativa indemnizacion del valor que lo secuestrado ó confiscado tenia al tiempo del secuestro ó confisco.

Art. 9º. La indemnizacion mencionada en el artículo anterior se hará de buena fé y sin contienda judicial, ora dando por su importe el gobier-

no respectivo un documento de crédito contra el Estado como parte de la deuda nacional y para que corra la suerte de ella, ora entregando otras propiedades inmuebles ó bienes raíces de equivalente valor, ora en tierras públicas; pero siempre de modo que la indemnización sea real y efectiva.

Art. 10. Los súbditos españoles ó ciudadanos de la República del Ecuador que en virtud de lo estipulado en los cinco artículos anteriores tengan alguna reclamación que hacer ante uno ú otro gobierno, la presentarán en el término de cuatro años contados desde el día de la ratificación del presente Tratado, acompañando una relación sucinta de los hechos, apoyados en documentos fehacientes que justifiquen la legitimidad de la demanda; bien entendido que terminados dichos cuatro años no se admitirán nuevas reclamaciones de esta clase bajo pretexto alguno.

Art. 11. Para alejar todo motivo de discordia sobre la inteligencia de los artículos que preceden, ambas partes contratantes se obligan y comprometen á obrar en todo conforme al espíritu de buena fé y conciliación de que están animadas, empleando al efecto los medios amistosos y puramente domésticos que para el caso se convengan.

Art. 12. Como la identidad de origen de unos y otros habitantes, y la no lejana separación de los dos países pueden ser causa de enojosas discusiones en la aplicación de lo aquí estipulado entre España y el Ecuador, consienten las partes contratantes: primero en que sean tenidos y considerados en la República del Ecuador como súbditos españoles los nacidos en los actuales dominios de España y sus hijos, con tal que estos últimos no sean naturales del territorio ecuatoriano, y se tengan y reputen en los dominios españoles como ciudadanos de la República del Ecuador los nacidos en los estados de dicha República y sus hijos, aunque hayan nacido en el extranjero.

Art. 13. Los españoles no perderán su naturaleza en el territorio del Ecuador, ni los ecuatorianos perderán la suya en los dominios españoles, siempre que dentro del término de los diez primeros años de su residencia declaren simultáneamente ante sus respectivos cónsules y autoridad municipal del territorio en que se hallen, que quieren conservar la naturaleza y derechos anejos á la calidad de españoles ó ecuatorianos. Pero se entiende que esta doctrina no es aplicable á los que hayan ya solicitado y obtenido, ó en adelante solicitaren y obtuvieren, carta de naturaleza conforme á las leyes del país en que hayan fijado ó fijaren su residencia.

Art. 14. Los súbditos de S. M. Católica y los ciudadanos de la República del Ecuador podrán establecerse en lo venidero en los dominios de una y otra Parte contratante; ejercer sus oficios y profesiones libremente; poseer, comprar y vender toda especie de bienes y propiedades, muebles é inmuebles: extraer del país sus valores íntegramente; y disponer de ellos, y suceder en los mismos por testamento ó ab intestato; todo en los mismos términos y bajo las mismas condiciones y adeudos que usan ó usaren los naturales de una y otra nación.

Art. 15. Los súbditos españoles no estarán sugetos en el Ecuador ni los ciudadanos del Ecuador, en los dominios de España, al servicio del

Ejército ó Armada, ni al de la Milicia nacional: estarán exentos igualmente del pago de toda carga, contribucion ó préstamo forzoso, y en los impuestos ordinarios que satisfagan por razon de su industria, comercio ó propiedades serán tratados como los súbditos y ciudadanos del pais en que residan.

Art. 16. Toda especie de tráfico y el cambio recíproco de los productos agrícolas y fabriles de uno y otro pais será restablecido entre los súbditos de S. M. Católica y los ciudadanos del Ecuador del modo mas franco y libre, sin mas restricciones que las impuestas ó que se impusieren á los propios súbditos ó ciudadanos en su respectivo territorio. Las embarcaciones mercantes de una y otra nacion podrán entrar libremente en los puertos abiertos al comercio extranjero con sus cargamentos compuestos total, parcial ó promiscuamente de artículos y efectos naturales y manufacturados nacionales y extranjeros de lícito y libre comercio: y no pagarán derechos mayores, ya sean de anclage, toneladas y demas conocidos bajo el nombre de derechos de puerto, ya sea en los de importacion ó esportacion que los que paguen ó pagaren los naturales de cada pais respectivamente.

Art. 17. S. M. Católica y la república del Ecuador convienen en proceder con la brevedad posible á ajustar y concluir un tratado de comercio y navegacion fundado en principios de reciprocas ventajas para uno y otro pais.

Art. 18. S. M. Católica y el gobierno del Ecuador gozarán la facultad de nombrar agentes diplomáticos y consulares, el uno en los dominios del otro; y acreditados y reconocidos que sean tales agentes diplomáticos y consulares por el gobierno cerca del cual residan, ó en cuyo territorio ejerzan sus funciones, disfrutará de las franquicias, privilegios é inmunidades de que se hallen en posesion los de igual clase de la nacion mas favorecida; y de las que se estipularen en el tratado de comercio que ha de formarse en virtud del artículo anterior.

Art. 19. Deseando S. M. Católica y la República del Ecuador conservar la paz y buena armonía que felizmente acaban de restablecer por el presente Tratado, declaran solemne y formalmente: 1.º Que cualquiera ventaja ó ventajas que adquirieren en virtud de los artículos anteriores, son y deben entenderse como una compensacion de los beneficios que mutuamente se confieren por ellos: Y 2.º Que si (lo que Dios no permita) se interrumpiese la buena armonía que debe reinar en lo venidero entre las Partes contratantes, por falta de inteligencia de los artículos aqui convenidos, ó por otro motivo cualquiera de agravio ó queja de injurias, ninguna de las Partes podrá autorizar actos de represalia ú hostilidad por mar, ó tierra, sin haber presentado antes á la otra una memoria justificativa de los motivos en que funde la injuria ó agravio y denegádose la correspondiente satisfaccion.

Art. 20. El presente tratado, según se halla estendido en 20 artículos, será ratificado, y los instrumentos de ratificacion se cangearán en esta corte dentro del término de catorce meses.

En fe de lo cual los respectivos plenipotenciarios lo han firmado y puesto en él sus sellos particulares. Fecha en Madrid por duplicado el 16 de fe-

brero de 1840.—Firmado.—(L. S.)—Evaristo Perez de Castro.—(L. S.)—Pedro Gual.

### DECLARACION PRIMERA

*aneja al tratado concluido en el dia de hoy entre S. M. Católica y la República del Ecuador.*

El infrascrito plenipotenciario de la república del Ecuador al firmar hoy el Tratado definitivo de paz y amistad perpétua concluido felizmente entre S. M. Católica y la referida República, declara formalmente que renuncia desde ahora para siempre en nombre del gobierno y ciudadanos Ecuatorianos, todo derecho que por las cláusulas del Tratado, ó por otro título cualquiera, puede ó pueda competirle á reclamar del gobierno de S. M. Católica indemnizaciones de cualquier clase ó denominacion por menoscabo, deterioro, usufructos, embargo, secuestro, confiscacion ó enagenacion de propiedades muebles ó inmuebles, ó exacciones de dinero, ó valores, ó artículos equivalentes á dinero hechas en el territorio Ecuatoriano durante la guerra dichosamente terminada por el referido Tratado definitivo de paz y amistad perpétua. Consiente asimismo dicho infrascrito Plenipotenciario en que la presente declaracion formal y debidamente aceptada sea y deba ser en todos tiempos obligatoria al Ecuador y á sus ciudadanos, como si se hubiese insertado palabra por palabra en el Tratado á que va aneja.

En fe de lo cual el infrascrito Plenipotenciario de la República del Ecuador firma la presente declaracion, y la sella con su sello particular en Madrid á 16 de febrero de 1840.—Firmado.—(L. S.)—Pedro Gual.

El infrascrito Plenipotenciario de S. M. Católica acepta del modo mas formal y solemne el contenido de la precedente declaracion, y promete que ratificada que sea por parte del presidente de la República del Ecuador, se ratificará igualmente esta aceptacion por S. M. Católica canjeándose los respectivos instrumentos en el tiempo convenido para las ratificaciones del tratado de paz y amistad perpétua firmado en el dia de hoy.

En fe de lo cual lo firma y sella con el sello de sus armas en Madrid á 16 de febrero de 1840.—Firmado.—(L. S.)—Evaristo Perez de Castro.

### DECLARACION SEGUNDA

*aneja al tratado concluido en el dia de hoy entre S. M. Católica y la República del Ecuador.*

El infrascrito Plenipotenciario de la República del Ecuador al firmar hoy el Tratado definitivo de paz y amistad perpétua concluido felizmente entre S. M. Católica y la referida República declara formalmente: que deseando dar á su dicha Magestad Católica un testimonio público de alta consideracion y profundo respeto, en el momento solemne de una reconciliacion tan sincera y perfecta como la que dichosamente acaba de establecerse entre dos naciones unidas por los vínculos de la sangre é intereses comunes; se ha hecho el grato deber de dar la preferencia á S. M. Católica en uno y otro de los dos ejemplares en que se ha extendido el referido tratado. Pero que en lo venidero se observará la alternativa como se usa y acostumbra generalmente en todo tratado público.

En fe de lo cual el infrascrito Plenipotenciario de la República del Ecuador firma por duplicado la presente declaración, y la sella con su sello particular en Madrid á 16 de febrero de 1840.—Firmado.—(L. S.)—Pedro Goal.

### RATIFICACION DE ESPAÑA.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y de la Constitución de la monarquía española, reina de las Españas, y en su Real nombre y durante su menor edad D. Baldomero Espartero, duque de la Victoria y de Morella, Regente del reino: Por cuanto autorizado competetemente el gobierno de S. M. por el decreto de las órtes de cuatro de diciembre de mil ochocientos treinta y seis para concluir Tratados de paz y amistad con los nuevos Estados de la América española sobre la base del reconocimiento de su independencia y renuncia de todo derecho territorial ó de soberanía por parte de la antigua Metrópoli, se ajustó, concluyó y firmó en el palacio de Madrid el diez y seis de febrero del año de mil ochocientos y cuarenta por los Plenipotenciarios nombrados en debida forma un Tratado de paz y amistad con la República del Ecuador, compuesto de veinte artículos y dos declaraciones, todo en lengua española, el cual palabra por palabra es del tenor siguiente:

*(Aqui el tratado.)*

Por tanto, habiendo visto y examinado el preinserto Tratado, hemos venido en aprobar y ratificar cuanto en él se contiene, como en virtud de la presente lo aprobamos y ratificamos en la mejor y mas amplia forma que podemos por Nos y á nombre de S. M. la Reina doña Isabel II, prometiendo cumplirlo y observarlo, y hacer que se cumpla y observe puntualmente en todas sus partes; y para su mayor validacion y firmeza mandamos despachar la presente, firmada de nuestra mano, sellada con nuestro sello secreto y refrendada del primer secretario de Estado y del Despacho. Dada en Madrid á cuatro de octubre de mil ochocientos cuarenta y uno.—El Duque de la Victoria.—(L. S.)—Antonio Gonzalez.

### RATIFICACION DEL ECUADOR.

Juan Jose Flores, presidente de la República del Ecuador, á todos los que las presentes vieren, salud:

Por cuanto entre la República del Ecuador y la monarquía española se concluyó y firmó en la corte de Madrid el dia diez y seis del mes de febrero del año del Señor de mil ochocientos cuarenta, por medio de Plenipotenciarios suficientemente autorizados por ambas partes, un tratado de paz y amistad perpétua, cuyo tenor palabra por palabra es el siguiente:

*(Aqui el tratado.)*

Por tanto, visto y examinado la referida convencion de paz y amistad perpétua, previo dictámen del consejo y en conformidad á los deseos del senado, hemos venido, en uso de la facultad que nos concede la Constitución de la República, en ratificar la antedicha convencion, como por las presentes la ratificamos y declaramos aceptada, confirmada y obligatoria

en todas y cada una de las cláusulas y estipulaciones contenidas en ella, empeñando y comprometiendo solemnemente á su fiel y exacta observancia por parte del Ecuador, la fe y el honor nacional.

En fe de lo cual hemos hecho expedir las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el Gran sello de la República, y refrendadas por el ministro secretario de Estado en el departamento de Relaciones exteriores en la capital de Quito á los trece dias del mes de marzo del año del Señor de mil ochocientos cuarenta y uno. = Juan José Flores. = Por S. E., F. Marcos.

### CANGE DE LAS RATIFICACIONES.

Nos los infrascritos ministros plenipotenciarios de S. M. Católica y de la República del Ecuador certificamos que en el dia de hoy hemos hecho el cange formal y solemne de las ratificaciones del Tratado de paz y amistad concluido y firmado por los Plenipotenciarios de las mencionadas altas Partes contratantes el diez y seis de febrero del año pasado de mil ochocientos cuarenta. Y para los efectos convenientes libramos la presente firmada de nuestra mano y sellada con el sello de nuestras armas en Madrid á treinta de octubre de mil ochocientos cuarenta y uno. = Antonio Gonzalez. = L. S. = Manuel Ignacio Pareja. = (L. S.)

### PLENO PODER DE D. EVARISTO PEREZ DE CASTRO.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y por la Constitucion de la Monarquía española, Reina de las Españas, y durante su menor edad Nos la Reina Doña María Cristina de Borbon, como Gobernadora del reino. En atencion á que por las autoridades del antiguo Reino y Presidencia de Quito, conocida hoy bajo el nombre de República del Ecuador, se han hecho algunas gestiones para obtener de la Corona de España la renuncia de dicho territorio y el reconocimiento de su soberanía como nacion libre é independiente, sintiendo por otra parte entrañablemente que el estado de incomunicacion de aquel país con su antigua Metrópoli ocasiona daños al mismo, y priva á unos y otros habitantes de cultivar relaciones gratas á sus afectos y útiles á la prosperidad y aumento de sus recíprocos intereses, hemos venido en autorizar y dar pleno poder á vos D. Evaristo Perez de Castro y Colmenero, caballero gran cruz de la Real y distinguida orden española de Carlos III, de las de igual clase de Cristo y de la Concepcion de Villaviciosa de Portugal, gran cruz de las Reales órdenes de la Legion de honor de Francia y de la civil de Leopoldo de Bélgica, consejero de Estado, nuestro primer Secretario de Estado y del Despacho, Presidente del Consejo de ministros &c., &c., &c., para que entablada la correspondiente negociacion ajustéis y concluyais sobre la indicada base un tratado de paz y amistad con el comisionado que al efecto se halle en esta corte, igualmente revestido de los suficientes plenos poderes de las autoridades del citado territorio de Quito. Y todo lo que asi tratais, concluyais y firmeis lo damos desde ahora por grato y rato; prometiendo bajo nuestra Real palabra y en nombre de nuestra escelsa Hija que lo observaremos y cumpliremos y lo haremos observar y cumplir como si por Nos misma lo hubiésemos tratado y conferido, concluido y firmado; para lo cual os damos toda

nuestra facultad y pleno poder en la mas ámplia forma que de derecho se necesita. Y en fé de ello hemos hecho espedir la presente firmada de nuestra mano, sellada con nuestro sello secreto y refrendada por el infrascrito nuestro Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia en Palacio á cuatro de febrero de mil ochocientos cuarenta.=Yo la Reina Gobernadora.=*(L. S.)*=Lorenzo Arrazola.

### PLENO PODER DE PEDRO GUAL.

Vicente Rocafuerte, Presidente de la República del Ecuador &c. A todos los que la presente vieren y entendieren, salud: Por cuanto ha llegado á noticia del gobierno y pueblo de la República del Ecuador que por un favor especial de la Divina Providencia el Gobierno de S. M. Católica se halla inclinado á cultivar con la dicha República relaciones pacíficas y recíprocamente ventajosas sobre la base del reconocimiento de su independencia, y hallándose el gobierno y pueblo ecuatoriano animado de iguales sentimientos, ha resuelto por su parte contribuir á la consecucion de una obra tan útil y benéfica nombrando una persona debidamente autorizada para iniciar, ajustar y concluir un Tratado definitivo de paz. Por tanto, teniendo especial confianza en el honorable Pedro Gual, Secretario de Estado y relaciones exteriores que fué de la antigua Colombia, hemos venido en nombrarle, como le nombramos al efecto, confiriéndole plena autoridad y poder para que inicie, ajuste y concluya una negociacion de paz con la persona ó personas que el gobierno de S. M. Católica tenga por conveniente nombrar y autorizar con tan laudable objeto, obligándonos á dar por rato, grato y firme cuanto hiciere el honorable Pedro Gual, y á espedir las letras de ratificacion dentro del término que se conviniere con acuerdo y consentimiento del congreso en virtud de la atribucion 6<sup>a</sup>, tít. 62 de la Constitucion de la referida República, á cuyo efecto comprometemos solemnemente la buena fé y el honor nacional.=Dado, firmado y sellado en la ciudad de Quito á once de junio del año del Señor de mil ochocientos treinta y ocho.=Vicente Rocafuerte.=Por S. E. el Presidente de la República, el ministro del Interior y relaciones exteriores, José Miguel Gonzalez.

### PLENO PODER DEL SR. D. ANTONIO GONZALEZ.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y de la Constitucion de la monarquía española Reina de las Españas, y en su Real nombre y durante su menor D. Baldomero Espartero, Duque de la Victoria y de Morella, Regente del reino: Por cuanto habiendo sido ratificado por Nos el Tratado de paz y amistad celebrado entre España y la República del Ecuador el dia diez y seis de febrero del año de mil ochocientos cuarenta, y esta ratificacion debiendo ser cangeado en la forma acostumbrada: Por tanto y no obstante haberse pasado el término señalado en el mismo Tratado para el cambio de los instrumentos de ratificacion, atendiendo á las graves causas que han dado lugar á la dilacion ocurrida, hemos venido en autorizar y dar nuestro pleno poder á D. Antonio Gonzalez, Diputado á Cortes, primer Secretario de Estado y del Despacho, Presidente del Consejo de ministros &c., &c., para que efectúe el cange de la

citada ratificación con el Plenipotenciario del Ecuador. En fe de lo cual hacemos expedir la presente, firmada de nuestra mano, sellada con nuestro sello secreto, y refrendada por el Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia. En Madrid á cuatro de octubre de mil ochocientos cuarenta y uno. — El Duque de la Victoria. — (L. S.) — José Alonso.

#### PLENO PODER DE D. MANUEL IGNACIO PAREJA.

Juan José Flores, Presidente de la República del Ecuador: á todos los que las presentes vieren sabed: Deseando la República del Ecuador afianzar los vínculos de amistad y buena armonía felizmente establecidos por los Tratados de paz y amistad, comercio y navegación, concluidos y firmados en Madrid á diez y seis de febrero y dos de junio de mil ochocientos cuarenta, los cuales han sido debidamente ratificados, hemos venido en autorizar como por las presentes autorizamos y constituimos con suficiente poder al coronel D. Manuel Ignacio Pareja y Arteta, para que presentándose personalmente en la corte de Madrid con las ratificaciones insinuadas, proceda á efectuar el cange de las mismas con la persona que para este fin haya recibido la autorizacion competente de parte del gobierno de S. M. Católica. En fe de lo cual hemos firmado las presentes letras que están selladas con el gran sello de la República, y refrendadas por el ministro Secretario de Estado en el Despacho de relaciones exteriores. En Quito á catorce de marzo del año del Señor mil ochocientos cuarenta y uno. — Juan José Flores. — (L. S.) — El ministro de Estado en el Despacho de relaciones exteriores, F. Marcos.

#### PUBLICACION.

*En la villa de Madrid á once de diciembre de mil ochocientos cuarenta y uno, siendo la hora de las doce poco mas ó menos, se reunieron en la sala consistorial el Excmo. Sr. gefe político de esta provincia y los demas señores individuos del Excmo. Ayuntamiento; salieron en público abriendo la marcha un piquete de la Milicia nacional de caballería, timbales y clarines, alguaciles á caballo, porteros, maceros de S. E. y reyes de armas, cerrando la marcha otro piquete de caballería de la guarnicion, dirigiéndose por las Platerías, calle Mayor, subida de Sta. Cruz, la Plaza de la Constitucion; y presentándose el Excmo. Ayuntamiento presidido por el Excmo. Sr. gefe político en el balcon principal de la casa Panadería, y colocados los citados reyes de armas á cada extremo, se publicó el Tratado de paz entre S. M. Católica y el presidente de la República del Ecuador, diciendo los espresados reyes de armas: Oid, atended, escuchad; y en seguida por mi el secretario del Ayuntamiento se leyó en alta é inteligible voz el referido Tratado; y concluido este acto, se restituyó el Ayuntamiento á sus casas consistoriales por la calle de Ciudad-Rodrigo y las Platerías, y reunidos en la sala consistorial, se acordó se extendiese la presente acta; y para que conste, lo firmamos. — El gefe político, Alfonso Escalante. — El alcalde constitucional, José Alvarez y Crespo. — El secretario del ayuntamiento, Cipriano Maria Clemenciu.*

*Circular.*—He dispuesto se inserte en este periódico el anuncio que al efecto me ha remitido la Direccion general de caminos, canales y puertos, y su tenor es como sigue.—Los proyectos, presupuestos y pliegos de condiciones para la ejecucion de las obras de la travesía de Castilla en la carretera general de esta corte á la Coruña se hallarán de manifesto desde el dia 1.º de febrero próximo en esta Direccion general en la cual se ha de verificar su subasta el dia que con suficiente anticipacion se señalará.—Hay la rúbrica del Sr. Director general. Palma 27 de enero de 1842.—José Miguel Trias.

~~~~~  
 Junta auxiliar ejecutiva de caminos.

Por acuerdo de la Junta se rematará el dia 30 del actual á las 12 de su mañana la conservacion y reparacion de seis trozos de camino nuevo en la carretera de Manacor con arreglo al plan de condiciones inserto en el Boletín oficial número 1253, en el balcon inferior de las casas consistoriales del ayuntamiento constitucional de esta ciudad. Palma 26 de enero de 1842. El presidente—José Miguel Trias.—P. A. de la J.—Mariano Cánaves y Ramis secretario.

~~~~~

NOTA de los precios que en la semana anterior han tenido en este mercado los artículos que á continuacion se espresan.

|                           |    |    |    |    |   |   |   |    |    |    |   |   |
|---------------------------|----|----|----|----|---|---|---|----|----|----|---|---|
| Trigo, barcilla. . . . .  | de | ”  | tt | 16 | 9 | ” | á | ”  | tt | 16 | 9 | 6 |
| Candeal, id. . . . .      | de | ”  |    | 16 |   | ” | á | ”  |    | 16 |   | 6 |
| Cebada, id. . . . .       | de | ”  |    | 10 |   | 6 | á | ”  |    | 11 |   | ” |
| Avena, id. . . . .        | de | ”  |    | 8  |   | 6 | á | ”  |    | 9  |   | ” |
| Habas, id. . . . .        | de | ”  |    | 16 |   | 6 | á | ”  |    | 17 |   | ” |
| Garbanzos, id. . . . .    | de | ”  |    | 15 |   | ” | á | ”  |    | 15 |   | 6 |
| Habichuelas, id. . . . .  | de | ”  |    | 18 |   | 6 | á | ”  |    | 19 |   | ” |
| Frísoles, id. . . . .     | de | ”  |    | 18 |   | 6 | á | ”  |    | 19 |   | ” |
| Guijas, id. . . . .       | de | ”  |    | 11 |   | 6 | á | ”  |    | 12 |   | ” |
| Cañaño, quintal. . . . .  | de | 16 |    | 5  |   | ” | á | 18 |    | ”  |   | ” |
| Queso, id. . . . .        | de | ”  |    | ”  |   | ” | á | ”  |    | ”  |   | ” |
| Lana . . . . .            | de | ”  |    | ”  |   | ” | á | ”  |    | ”  |   | ” |
| Algarrobas. . . . .       | de | 1  |    | 7  |   | ” | á | 1  |    | 8  |   | ” |
| Carbon . . . . .          | de | ”  |    | 15 |   | ” | á | ”  |    | 18 |   | ” |
| Aceite, cuartan . . . . . | de | 1  |    | 1  |   | ” | á | 1  |    | 2  |   | ” |
| Vino, cuartan . . . . .   | de | ”  |    | 17 |   | 4 | á | 1  |    | 1  |   | 8 |

